

### Acumulación de capital y crisis en México en el periodo reciente: un enfoque alternativo\*

El texto aquí comentado consta de dos partes; la primera presenta, como antecedentes al periodo de estudio, la evolución del proceso de acumulación del capital en México a partir de la Segunda Guerra Mundial. La segunda se subdivide, a su vez, en tres incisos que se refieren, en orden consecutivo, a la caracterización económica general de los años analizados; al estancamiento y crisis económicos que definen la primera mitad del periodo de estudio: 1971 a 1976, y finalmente, en el tercer inciso se analiza la segunda mitad del periodo que abarca los años de 1977 y 1978, a los cuales caracterizan los autores como de recuperación y auge económicos.

La importancia del trabajo de Rivera y Gómez estriba en su pretensión por ser, según sus propios planteamientos, "un intento por analizar la realidad mexicana a partir de las categorías de análisis propuestas por la crítica marxista de la economía política, razón por la cual esta investigación se aparta de los planteamientos y de la orientación propios de la literatura que podemos denominar 'convencional' sobre el tema" (p. 73).

¿Cuáles son las principales proposiciones de los autores y la forma como las sustentan?

Rivera y Gómez siguiendo los planteamientos de las obras de los clásicos de la economía política marxista —con particular apego a *El Capital* de Marx y Engels, *El desarrollo del capitalismo en Rusia* y *Acerca del problema de los mercados* de V. I. Lenin—, intentan analizar las formas básicas y transformaciones asumidas por las modalidades de explotación de la fuerza de trabajo en tanto la dinámica que asume el proceso de acumulación de capital en México a partir de 1940.

Siguiendo lo anterior proponen que a partir de los cuarenta y a lo largo de la década del cincuenta, la expansión del capitalismo mexicano se vio impulsada por procesos relacionados directamente al desarrollo extensivo del modo de producción capitalista, lo cual coincide con el denominado proceso de sustitución de importaciones. Es, para los autores, durante estos años, cuando se presenta una acelerada expansión de la producción mercantil a expensas de la gran masa «campesina» que producía básicamente para su autosubsistencia.

Así, ya para los años sesenta —continúan proponiendo los autores—, se puede ubicar el predominio de un modo de producción específicamente capitalista

\* Miguel Ángel Rivera y Pedro Gómez, "México: Acumulación de capital y crisis en la década del setenta", en *Teoría y Política*, año 1, No. 2, México, octubre-diciembre, 1980, pp. 73 a 120.

en México, el cual implica la subordinación del trabajo a la gran industria y, por lo tanto, la monopolización del capital que ha tendido a consolidar una burguesía de carácter monopolístico, en la cual se entrelazaban los intereses del capital internacional y los grupos monopolísticos nacionales más concentrados (entre los que destacan el capital bancario-financiero), a la vez que el Estado mexicano va asumiendo una serie de funciones económicas y sociales que lo ubican como un factor fundamental de la reproducción del capital monopolístico.

#### Siendo

La nueva fase del desarrollo del capitalismo que se había abierto en los años sesenta sobre la base de los cambios estructurales ya aludidos se puede denominar, siguiendo a Lenin, de desarrollo 'intensivo', en oposición al desarrollo 'extensivo' que predominó hasta fines de los cincuenta. La transición de una fase a otra fue favorecida por el ingreso masivo de capital externo [...]. A través de la creciente intermediación del Estado (p. 81).

Los cambios aludidos en la estructura del capitalismo mexicano inciden en la forma de incorporación de la propia fuerza de trabajo, siendo que el desarrollo intensivo de la industria requirió un sensible incremento del trabajo complejo e intensivo.

Para finales de los sesentas —afirman los autores—, el proceso de industrialización desemboca en una sobreacumulación de capital, iniciándose así, a partir de 1968, una nueva acentuación de la tendencia de la tasa de ganancia a su caída que se fue profundizando progresivamente durante la primera mitad de los setentas, concluyendo el subperiodo de 1976 en una profunda crisis económica.

El siguiente subperiodo, 1977 y 1978, es caracterizado por los autores como de recuperación y auge de las tasas de acumulación que habían declinado sensiblemente con el estallido de la crisis.

Incorporan Rivera y Gómez, la variable petrolera como explicativa, en parte, de la recuperación y el auge reciente de la economía mexicana pero no colocan a esta variable como el *leit motif* de la recuperación, sino que ubicándola en sus justos términos, dentro de un análisis de acumulación de capital, observan el papel principal jugado por el excedente petrolero manejado por el Estado y la ubicación estratégica de la explotación y transformación de los hidrocarburos para la reproducción ampliada del capital en México. Siendo que la administración estatal del excedente petrolero, entre otros factores, concluyen Rivera y Gómez, ha posibilitado la profundización de la función rectora del Estado del proceso de acumulación de capital durante estos últimos años.

Aseguran, asimismo, que el ele-

mento nodal de la recuperación, lo constituye la profundización en la explotación de los trabajadores, la cual —íntimamente ligada con las anteriores variables— ha posibilitado el incremento de la tasa de plusvalor y de la masa de ganancias. En este sentido los autores no olvidan señalar las consecuencias e interrelaciones existentes entre la dinámica reciente del proceso de acumulación de capital y las condiciones de explotación de los trabajadores, sin embargo lo limitado del espacio dedicado a esta temática —consideramos—, reduce las posibilidades de profundizar un análisis, que según los objetivos de los autores, debería exigirles mayor tratamiento.

El trabajo se encuentra sustentado e ilustrado en suficiencia, con cuadros de materiales estadísticos.

No escasean en el artículo, referencias críticas a las concepciones consideradas poco precisas e incorrectas de los trabajos convencionales que abordan temáticas similares a las desarrolladas por los autores.

Quizá una de las principales limitaciones del trabajo que aquí comentamos sea básicamente formal, pero no por ello poco trascendente y se refiere a lo limitado de la amplitud del texto frente a la gran dimensión y alcances de los objetivos que se propusieron alcanzar Rivera y Gómez.

Por este motivo da la impresión de que varias de las afirmaciones más sustanciales quedan como hipótesis que requerirían de ulterior profundización y desarrollo.

Consideramos, asimismo, que otra limitación posible estaría dada por la escasez de cuantificaciones adecuadas a la concepción teórica y metodológica reivindicada por los autores. Esta cuantificación convendría la realicen los autores a pesar de las necesarias aclaraciones y especificaciones requeridas por la traducción de la estadística convencional en términos de la economía política marxista.

Desde nuestro particular punto de vista, la parte referente a los antecedentes y a la primera mitad de la década cumple y alcanza en mayor grado, que la segunda parte, los objetivos y metodología propuestos por los autores.

Sin embargo, el artículo de Rivera y Gómez es, sin lugar a dudas, un trabajo destacado para el análisis del proceso de acumulación de capital en México. Su documentación, su originalidad y, sobretodo, su estricto apego a una metodología científica le otorgan el indudable valor de constituir una de las proposiciones analíticas más serias para la investigación económicosocial de nuestra realidad actual. BERNARDO NAVARRO.\*

\* Técnico académico, IIEC-UNAM.